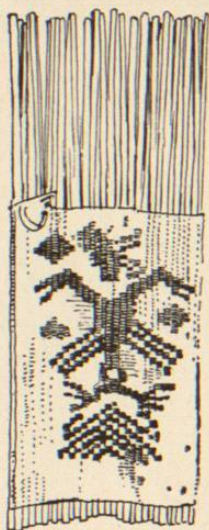


templos conforme á un orden determinado, pronto hubiéraseles considerado como "escudos parlantes" ó como el primer esfuerzo para recordar actos ó sucesos en forma visible, y el próximo paso hubiera sido esculpirlos ó pintarlos en los muros sagrados, precisamente como ocurrió con las inscripciones en forma de escudo llamadas glifos, de las antiguas ruinas mayas.

Los escudos de espalda (*nama*) ó camas pueden ser duros ó blandos, siendo los primeros por el estilo de los delanteros; pero los segundos se hacen de un tejido de pita ó lana, en un telarcillo que el tejedor retiene entre los dedos gordos de sus pies y su faja. Los escudos de espalda son medios popularísimos de impetrar la protección divina, por creerse que duermen en ellos los dioses y diosas, quienes, al acostarse en tales lechos, se enteran con mayor seguridad

Escudo duro para la espalda. El dibujo simboliza oraciones al águila divina. Longitud, 2.7 cm.

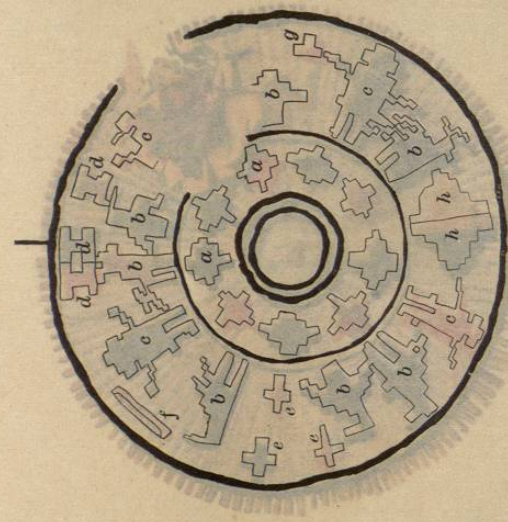


y eficacia de las solicitudes incorporadas en los dibujos.



Escudo de lana para la espalda, con bordados que expresan el deseo de que el escorpión no les pique á las gallinas. Anchura, 19.5 cm.

En el escudo de espalda, cuyo grabado está á la izquierda, se ve una representación del águila real, ave que sostiene con sus garras al mundo, según creencia de los indios. Como de costumbre, está pintada con dos cabezas, como la europea; pero incapaces los indígenas de dibujarla de frente, indican ambos lados duplicando el cuello y la cabeza.



templos conforme á un orden determinado, pronto hubié-  
 rasces considerado como "escudos parlantes" ó como el  
 primer esfuerzo para representar actos ó sucesos en forma  
 visible, y el próximo paso hubiera sido esculpirlos ó pintar-  
 los en los muros sagrados precisamente como ocurrió con  
 las inscripciones en los muros de las ruinas llamadas *glifos*, de las  
 antiguas ruinas mayas.

Los escudos de espalda *(nahuatl)* pueden ser  
 duros ó blandos, siendo el primero el estilo de los  
*tequitlats*; pero los segundos se hacen  
 de algodón de pita ó lana, en un telarcillo  
 que el tejedor refrenda entre los dedos  
 gordos de sus pies y se *teje*. Los escudos  
 de espalda son medios popularísimos de



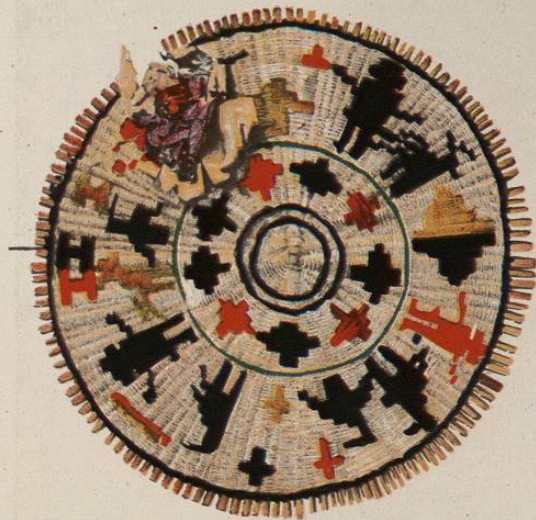
Escudo duro para la  
 espalda. El dibujo sim-  
 boliza oraciones al  
 águila divina. Longi-  
 tud, 2.7 cm.

impetrar la pro-  
 tección divina,  
 por creerse que  
 duermen en ellos  
 los dioses y  
 diosas, quienes,  
 al acostarse en  
 tales lechos, se  
 enteran con  
 mayor seguridad  
 y eficacia de las  
 solicitudes incor-  
 poradas en los  
 dibujos.



Escudo de lana para la  
 espalda, con bordados que  
 expresan el deseo de que el  
 escorpión no les pique á las  
 gallinas. Anchura, 19.5 cm.

En el escudo de espalda, cuyo grabado está á la izquierda,  
 se ve una representación del águila real, ave que sostiene  
 con sus garras al mundo, según creencia de los indios.  
 Como de costumbre, está pintada con dos cabezas, como  
 la europea; pero incapaces los indígenas de dibujarla de  
 frente, indican ambos lados duplicando el cuello y la ca-  
 beza.



b

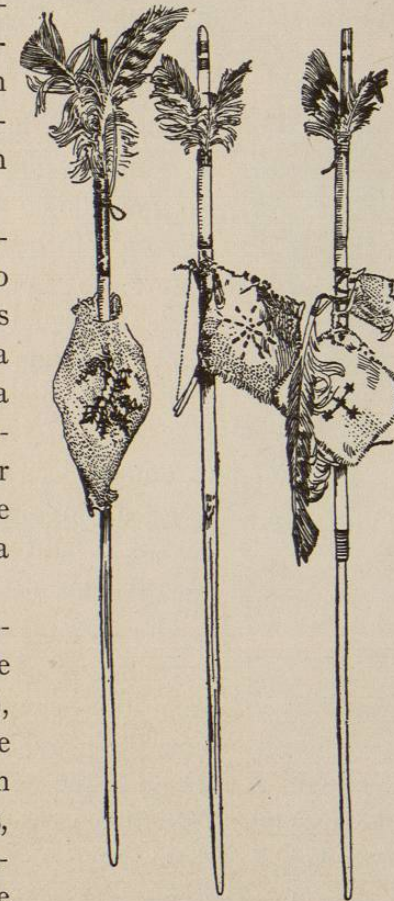


a

El escudo de espalda de la próxima página es un tejido de trama floja, hecho con fibra, en que se han entrelazado transversalmente algunos vellos de lana negra para expresar el deseo de que nazcan en el aprisco muchos cordeiros negros y que todos lleguen á ser de ese color.

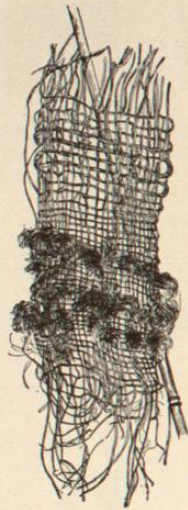
Ninguna huichola emprende jamás trabajo alguno sin implorar la ayuda de los dioses. Es usual expresar la buena suerte bordando una figurilla, á menudo incompleta, en un escudo posterior de algodón ó lana, que se cuelga en el ástil de una flecha.

Objeto simbólico de profundo interés es el ojo de dios ú ojo sagrado (*sículi*), el cual se hace tejiendo entre dos varillas en cruz, con estambre ó cordón de colores, un cuadrado dispuesto diagonalmente en forma de rombo, á manera de fistol. La mira del suplicante es que el dios lo acompañe, dándole salud y vida; pero puede simbolizar otras plegarias. El que pretende implorar algo por medio de un *sículi*, necesita sentarse junto al que lo fabrica. En la fiesta de las calabazas nuevas, que es fiesta de los niños, cada uno de éstos lleva un "ojo" bajo de la banda de sus cabellos, simbolizando la flor de calabaza macho. En la página



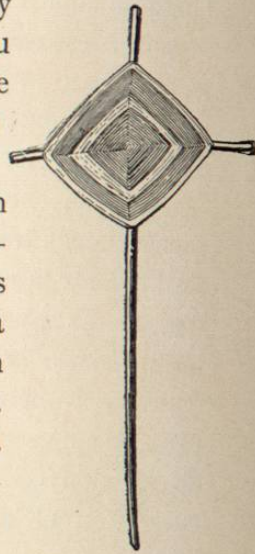
Escudos de lana atados á las flechas por las huicholas en solicitud de buena suerte en sus bordados.

209, se ve á la izquierda un ojo de dios clavado en un pedazo de tejido, ofrenda presentada por una mujer como muestra del trabajo que trataba de hacer y en solicitud



Escudo dorsal de fibra sujeto á una flecha en solicitud de muchos corderos negros. Longitud, 25 cm.

de que el ojo la cuidase y ayudara á llevar á cabo su propósito. Á la derecha de la misma página hay otro ojo prendido en una tela de algodón en que se ve un apunte de bordado. Expresa de igual modo las súplicas de una mujer para acabar con felicidad algún bordado emprendido por ella. He aludido ya á la existencia de estos ojos entre los tepehuanes, y también los tarahumares los usan, denominándolos *huishima* ó *teyiquee*.



Encontré un solo ejemplar hecho de estambre negro y

Ojo de dios (*huichol*) usado por un niño. Longitud, 18 cm.

amarillo é igualmente se emplean el blanco y el rojo. Los tarahumares lo cuelgan en la cruz del patio ó lo suspenden de una larga varilla que el sacerdote mueve de un lado á otro para alejar cualquiera enfermedad.

Los ojos de dios son conocidos en una amplia zona de la costa occidental de Norte América y se han encontrado abundantísimos en los antiguos sepulcros del Perú. En algunos casos habían servido de ojos artificiales en las falsas cabezas de las momias, siempre hechos en forma de prendedores y colocados de tal manera, que los ángulos agudos corresponden á los lagrimales de la momia. El ojo simbólico sugiere vivamente la homogeneidad de las razas americanas. El estudio esmerado de una tribu puede, pues, dar mucha luz sobre los problemas que otras

PLATE XII.



PLANCHA XII.

209, se ve á la izquierda un ojo de dios clavado en un pedazo de tejido, ofrenda presentada por una mujer como muestra del trabajo que trataba de hacer y en solicitud



Escudo dorsal de fibra sujeto á una flecha en solicitud de muchos corderos negros. Longitud, 25 cm.

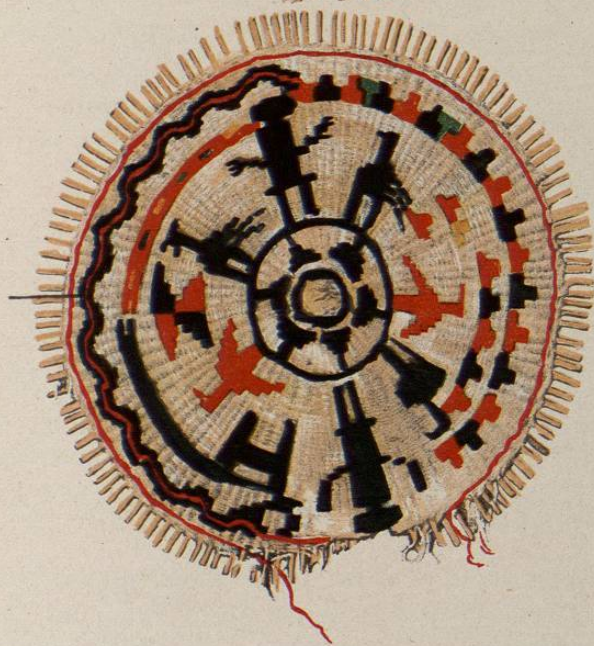
de que el ojo la cuidase y ayudara á llevar á cabo su propósito. Á la derecha de la misma página hay otro ojo prendido en una tela de algodón en que se ve un apunte de bordado. Expresa de igual modo las súplicas de una mujer para acabar con felicidad algún bordado emprendido por ella. He aludido ya á la existencia de estos ojos entre los tepahuanes, y también los tarahumares los usan, denominándolos *huishima* ó *teyiquee*.



Ojo de dios (huichol) usado por un niño. Longitud, 18 cm.

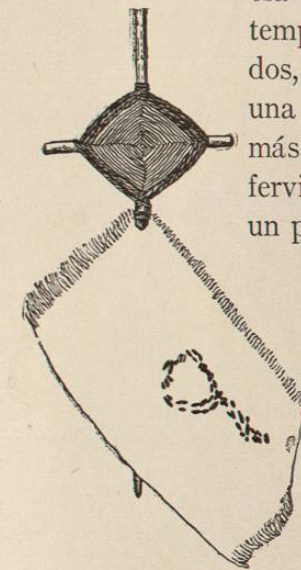
Encontré un solo ejemplar hecho de estambre negro y amarillo é igualmente se emplean el blanco y el rojo. Los tarahumares lo usan en la cruz del patio ó lo suspenden de una larga varilla que el sacerdote mueve de un lado á otro para alejar cualquier enfermedad.

Los ojos de dios son conocidos en una amplia zona de la costa occidental de Norte América y se han encontrado abundantísimos en los antiguos sepulcros del Perú. En algunos casos habrán servido de ojos artificiales en las falsas cabezas de las momias, siempre hechos en forma de prendedores y colocados de tal manera, que los ángulos agudos corresponden á los lagrimales de la momia. El ojo simbólico sugiere vivamente la homogeneidad de las razas americanas. El estudio etnográfico de una tribu puede, pues, dar mucha luz sobre los problemas que otras

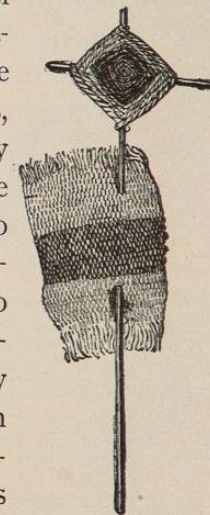


tribus ofrecen, por lejanas que estén en el espacio y el tiempo.

Los indios se atarean en fabricar estos curiosos objetos de que he hecho suscita exposición, y aun á los principales puede vérselos, antes de alguna fiesta, entregados á esa ocupación dentro del templo. Para los no iniciados, tal escena da idea de una fábrica de juguetes, más que de los solemnes y fervientes preparativos de un pueblo piadoso y devoto para una gran ceremonia religiosa. Como se valen de instrumentos primitivos y rudos métodos, son insignificantes, por supuesto, los productos de esa religiosa industria. Teniendo en cuenta la antigüedad de la tribu, es muy natural que haya mucha diversidad en el significado de sus



Ojo de dios (huichol) con un retazo de lienzo. Expresa la solicitud de una mujer porque le salga bien un bordado. Longitud, 15 cm.



Ojo de dios (huichol) con un fragmento deteji-do. Representa el deseo de una mujer porque le salga bien dicho trabajo. Longitud, 16 cm.

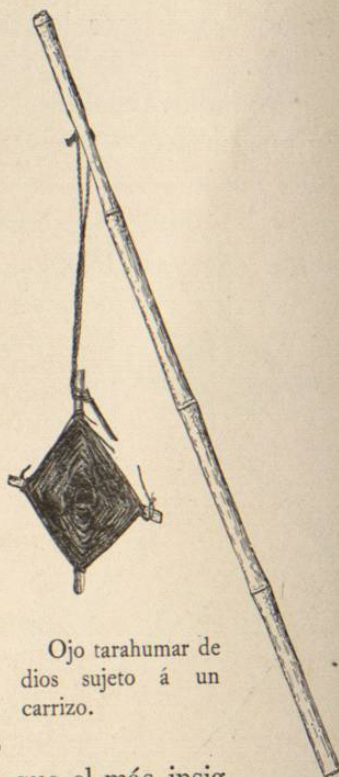
símbolos; de suerte que un par de sandalias de viejo modelo, usadas ya únicamente por los sacerdotes en la gran fiesta de los huicholes, llegaron á significar, en diminuta reproducción, el deseo de que todo saliera bien y ningún mal ocurriera; y como la fiesta no podía celebrarse hasta no haber matado cierto número de venados, expresaban á la vez una solicitud de buena suerte en la caza; finalmente, como en lo antiguo sólo eran los hombres quienes las usaban, podían haber sido ofrenda-

das por una mujer que quisiera marido. Á pesar de esta diversidad de sentidos, puede siempre encontrarse la relación entre el símbolo y el pensamiento.

Para el hombre primitivo, es la religión algo personal, no meramente una institución como para la mayor parte de los cristianos, de suerte que dedica su vida á una continua reverencia de sus deidades. No siempre está de acuerdo su moral con la nuestra; pero no debemos olvidar que es más sincero en sus creencias por absurdas que parezcan á los blancos. Tan completamente penetra el sentimiento

religioso las ideas de los huicholes, que el más insignificante fragmento de adorno con que decoran el más trivial de sus vestidos ó utensilios, encierra el deseo de algún beneficio, la súplica de ser protegidos contra el mal, ó el testimonio de adoración á un dios; en otras palabras, el pueblo lleva siempre consigo, en forma visible, sus oraciones y devotos sentimientos.

Dos pequeños huaraches de palma atados á una flecha. Longitud de cada sandalia, 13 cm.



Ojo tarahumar de dios sujeto á un carrizo.

Pocos investigadores, si los hay, dudan ahora que los adornos del hombre primitivo no sean resultado de su contemplación de la naturaleza y de las cosas.

Nunca se ha sentido un salvaje á decorar cosa alguna por mero capricho y sin deliberada intención. Con los huicholes sucede que todos sus dibujos se derivan del mundo animal y vegetal, de objetos importantes en la economía doméstica y vida religiosa de la tribu, de fenómenos naturales familiares al pueblo; y dichos dibujos se encuentran reproducidos en cuanto les concierne, pudiendo



Indias huicholas. La del centro, con un jolote muy bien bordado.

tejerse, bordarse, ó representarse con chaquira. Los que me sirvieron para mis ilustraciones están figurados con estambre en el canevá, con excepción de uno bordado.

Las fajas y cintas, por ser consideradas como culebras de agua, constituyen en sí mismas oraciones para que llueva y se obtengan todos los resultados de la lluvia, á saber,